

ENTREVISTA A JEAN PAUL ROUMEGAS

Subdirector de Asuntos Internacionales, Centre
National des Oeuvres Universitaires et Scolaires. Francia

P. ¿En su opinión de qué manera el sistema de ayudas a los estudiantes universitarios favorece la equidad en Francia?

R. Eso es un tema muy complicado, la equidad de la que estamos hablando en el caso de Francia es la equidad social. Tenemos un sistema de ayudas basado principalmente en becas que son en su mayor parte sociales, que consideran el nivel de renta de las familias. Entonces el nivel socioeconómico del estudiante se está considerando para otorgar una ayuda financiera a éste, si se habla a la vez de las becas. El sistema en general es más completo, tenemos en el sistema el circuito de vida del estudiante que se abre a todo estudiante en Francia a través de la red de obras universitarias y escolares, es una red de establecimientos presentes al lado de las universidades en todas las ciudades universitarias en Francia que ofrecen servicios: restaurantes universitarios, alojamiento, las becas, claro, y actividades culturales. Ese sistema es más universitario, todos los estudiantes pueden beneficiarse de ese sistema, así como becas de alojamiento que viene no del Ministerio de Educación sino del Ministerio de Asuntos Sociales que es una beca que recibe nada más por ser estudiante todo estudiante que tiene que alquilar un piso en el sector privado o en el público. La equidad la hay porque la mayoría del sistema funciona en base a criterios sociales, pero consideramos que hoy en día perdimos un poco de esa equidad por varias razones. Por la descentralización ya que una serie de ayudas que ahora está en manos de las regiones o de las entidades locales. Ya no tenemos un sistema nacional homogéneo, y eso es un problema porque no tenemos una igualdad de tratamiento en todo el territorio nacional, también consideramos que el sistema nacional de becas está basado en criterios un poco obsoletos hoy, no toma en cuenta suficientemente las nuevas situaciones, por ejemplo, las nuevas situaciones familiares, casos de familias desestructuradas, casos de divorcios... La manera en tomar en cuenta la renta de la familia ya no es suficiente para poder atender a todos los casos que observamos.

P. ¿En qué medida es eficiente el sistema de ayudas a los estudiantes en Francia?

R. El sistema francés permitió una masificación del acceso a la educación superior, tenemos dos millones doscientos mil estudiantes en Francia; el 30% de esos estudiantes reciben una ayuda financiera, una beca. En este sentido, hay una eficiencia del sistema por el número de jóvenes que acceden a la Educación Superior

y también por el conjunto de ayudas, estaba hablando de las becas también se puede hablar del coste de la educación, que no se cobra ya que es gratuita para el estudiante; eso es una ayuda masiva del sistema y de todo el mismo hace que ser estudiante implique entrar en un circuito de vida distinto, más fácil y más económico.

P. ¿Cuáles son las tendencias actuales del sistema de ayudas en su país?

R. Nosotros hacemos un poco el mismo balance que en España de un sistema un poco obsoleto, que se tiene que actualizar y creo que en términos de trabajos en marcha estamos tratando de simplificar el sistema, los criterios de elegibilidad del estudiante a la beca y el sistema de gestión. Tratamos de centralizar en la Red de Obras Universitarias y Escolares los CNUS y CROUS la gestión de las becas, para que el estudiante tenga un mostrador único y para las ayudas sociales, y eso es una labor un poco difícil, porque son muchos actores que tienen que juntarse: las universidades, el Ministerio de Educación y sus entidades regionales, los centros regionales de obras universitarias. Son muchos actores los que tratan de organizarse hoy en día para ofrecer al estudiante un mostrador único que le va a dar más facilidad y más sencillez en la lectura del sistema.

P. ¿Qué ventajas y deficiencias presentan los préstamos universitarios en las ayudas a los estudiantes en Francia?

R. El préstamo universitario en Francia no exagero si digo que casi no existe. Otorgamos cada año menos de diez mil préstamos, son menos de diez mil los estudiantes que se benefician de un préstamo universitario. Realmente lo que se dice mucho hoy en día es que sí se tiene que desarrollar al lado del sistema de becas un sistema de préstamos universitario.

P. ¿Cree que las ayudas a los estudiantes universitarios en su país favorece la competencia entre las universidades?

R. De ninguna manera, tiene que ver que el sistema social lo administra el sistema de Obras Universitarias y no las universidades. Los estudiantes no quieren que lo administren éstas, quieren que estén fuera de ellas. Excepto en casos de becas muy al margen del sistema (becas universitarias o becas de excelencia o de mérito). El 90% de las ayudas no pasa por el sistema académico universitario y no favorece ni la competencia entre universidades ni la competencia entre, por ejemplo, especialidades;

porque podríamos imaginar un sistema en el cual se quiere favorecer a un sector de la economía, porque necesitamos ingenieros, eso de ninguna manera se hace y es un tema realmente de debate, aunque la situación actual no permite mucho entrar en este tipo de discusiones, o sea, tanto las universidades como los estudiantes no quieren entrar mucho en el debate de la competencia entre establecimientos.